Muy Sr. mío y Alcalde:

Por lo que U. y otros de ese Departamento han escrito, hemos sabido la agitación y alarma en que se encuentran sus habitantes. Es cosa muy de lamentar.

¿Por qué han concebido esos Gentes sospechosas tan fuertes de U. que han ido a refugiarse a otro punto? ¿Por qué desconfía U. tanto de ello, que prepara la fuerza pública como si hubiera que repeler un ataque?

¿No podría suceder que esos medios de precaución por una y otra parte, produzcan eso mismo que se teme, y que sin ellas no tendría lugar?

Yo no puedo creer sino que hay algún engaño, alguna equivocación que los ha inducido a eso, paso soberanamente imprudente.

De todo modo, es preciso saber lo cierto pronto: conocer el origen verdadero, y lo mucho de lo que sucede. Simples rivalidades y prevenciones no podrían conducir a tanto.
U., en quien ha puesto tanto confianza el gobierno, debe esforzarse por tranquilizar en Departmento, empleando los recursos que le ofrece la autoridad de que se halla investido, recursos más de influencia pacífica y de contigo autoritarios, que de represión material violenta.

Yo espero de la diferencia de V. que sabrá poner todos los medios a su alcance para restar o borrar, loquietud sin ruido. Eso por lo pronto: después, mediante los informes que recibamos, veremos de poner remedio al mal con mayor extensión. Lo repetiré, debido a su autoridad, deben salvarse pero dentro de esa condición que es indispensable y, entendido como principio vital, hay todavía como volver a la quietud esta gente, dando de indulgencia con su engaño, y tranquilizándolos para el futuro.

Yo no creo que se hayan armado y puedan en sus misiones; son personas en cuyos buenos sentimientos, pues, aunque puedan ensayar. Pero si ecuviaciones en armas, sólo que la permisión de V. y el desvánigo que reciben respecto a sus señores, les hará que los dejen y regresen a sus casas. U. participará todo cuando ocurra, sin perdida de momentos.

Como lo nom oficial de U. se tan concienzudo, escrito a U. están cartas particulares, por no saber formula qué pensar y qué resolver en orden al suceso de que U. da cuenta sin ninguna explicación.